

Por [Roberto Rivacoba](#)

Hoy es un día de diciembre  
y la muerte está saltando entre las manos  
como si el viaje fuera aplazable.  
Hay días para chocar con el tiempo  
y quedar sin aliento.  
Dejo amigos que no me entendieron,  
otros que no quisieron entenderme,  
los que quisieron ayudarme y no pudieron.  
Me llevo tanta tristeza que no puedo compartir,  
deudas que no puedo pagar.  
Amor parece un día más  
para empezar y no para el fin,  
pero siempre existen excepciones  
y uno sin respetar el libro santo  
cree que tiene el derecho  
de escoger el día para el descanso  
semanal o eterno.  
Me voy como llegué,  
desnudo y con frío,  
ajeno, difícil,  
triste y solo.  
Me quedan palabras.

Tomado del libro El Siglo, Editorial Ávila. (N. del E.).